

Forma de crianza recibida por el agresor y su asociación con violencia hacia la pareja en tres ciudades de la selva peruana en el año 2004.

Parental rearing styles received by the aggressor and its association to intimate partner violence in three cities from Peruvian jungle in 2004.

José Urdániga-Giraldo¹, Carla Cortez-Vergara², Horacio Vargas Murga³, Javier Saavedra-Castillo⁴

RESUMEN

Objetivos: Identificar las formas de crianza recibidas por el varón agresor asociadas con la violencia contra la pareja (VCP) en tres ciudades de la selva peruana. **Métodos:** Estudio descriptivo de corte transversal usando la información del estudio epidemiológico de salud mental en la Selva Peruana del 2004 realizado en las ciudades de Iquitos, Pucallpa y Tarapoto. La información de las mujeres, de las parejas participantes (N=940), permitió identificar a los agresores y los tipos de VCP; en los hombres se analizaron algunas formas de crianza recibidas. Se realizó el análisis bivariado y multivariado utilizando regresión logística. **Resultados:** La crianza en que se favoreció excesivamente al varón cuando era niño como cuando se le engrió más que a sus hermanos se asoció con la violencia sexual (OR: 1,88; I.C 1,02 – 3,46) y el permitirles hacer cosas que a sus hermanos no, se asoció con la violencia física (OR: 1,93; I.C 1,11 – 3,37) y psicológica (OR: 1,9; I.C 1,12 – 3,2). Castigar severamente por cosas pequeñas se asoció con la violencia por abandono (OR: 1.71; I.C 1,02– 2,88). **Conclusiones:** Las formas de crianza en las que se favoreció excesivamente al agresor cuando niño, se asociaron con varios tipos de violencia. Se necesitan más estudios para identificar el rol del castigo en la VCP.

PALABRAS CLAVE: Crianza del niño, violencia contra la mujer, violencia doméstica, mujeres maltratadas

SUMMARY

Objectives: To identify ways of parenting received by the male aggressor associated with intimate partner violence (IPV) in three cities of the Peruvian jungle. **Methods:** A cross sectional study using information from the Epidemiological Study of Mental Health in the Peruvian jungle in 2004 held in the cities of Iquitos, Pucallpa and Tarapoto. Women's information, from participating couples (N = 940) allowed the identification of the aggressor and types of IPV. We also discussed some forms of parenting received by men. We performed bivariate and multivariate analysis using logistic regression to look for associations. **Results:** Parental rearing in which the subject was treated more leniently than his siblings was associated with sexual violence (OR: 1.88, CI 1.02 - 3.46);

¹ Médico Psiquiatra. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Jefe del Departamento de Rehabilitación. Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi". Lima, Perú.

² Médica residente de Psiquiatría. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi". Lima, Perú.

³ Médico Psiquiatra de Niños y Adolescentes. Profesor Principal, Jefe de la Sección de Psiquiatría y Salud Mental de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Director Adjunto- Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi". Lima, Perú.

⁴ Médico Psiquiatra. Profesor Principal, Sección de Psiquiatría y Salud Mental de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Director Ejecutivo de la Oficina de Apoyo a la Investigación y Docencia Especializada. Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi". Lima, Perú.

when the subject was allowed to do things that his siblings were not allowed, was associated with physical (OR: 1.93, CI 1.11 - 3.37) and psychological violence (OR: 1.9, CI 1.12 - 3.2). Being severely punished for insignificant things was associated with neglect (OR: 1.71, CI: 1.02 - 2.88). **Conclusions:** Forms of parenting characterized by excessive favoritism were associated with various types of violence against the intimate partner. Further studies are needed to identify the role of punishment as child within violence against the intimate partner.

KEYWORDS: Child rearing, violence against women, domestic violence, battered women (MeSH NLM).

INTRODUCCIÓN

La violencia infligida contra la pareja (VCP) está definida como cualquier conducta en el contexto de una relación de pareja que ocasione daño físico, sexual y/o psicológico (1). Ésta es una de las formas más frecuentes de violencia y ha sido reconocida por la Organización Mundial de la Salud como un problema creciente de salud pública (2), siendo las mujeres las víctimas más frecuentes. En un estudio multinacional que publicó la OMS en el 2005, la prevalencia de vida de violencia física o sexual o de ambos tipos varió entre 15 y 71%, y las prevalencias de algún tipo de maltrato en el último año fueron de 4 a 54%; en ambos casos las frecuencias más altas estuvieron en los países en desarrollo (2). Krug et al han descrito prevalencias de vida de violencia física hacia la pareja de 10 a 69% alrededor del mundo y, de 3% a 27% de prevalencia en los últimos doce meses. En el Estudio Epidemiológico Metropolitano de Salud Mental del 2002 del Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado – Hideyo Noguchi" (INSM), se reportó una prevalencia de 65,8% de haber sufrido algún tipo de maltrato a lo largo de la vida en la mujer alguna vez unida y de 47% de maltrato por la pareja actual (3). Similares indicadores se han hallado en estudios en la sierra peruana (67,6% y 48,5%) (4); sin embargo, en el caso de la selva dichas prevalencias fueron considerablemente mayores: 80,2% y 59,8%, respectivamente (5).

La violencia física puede darse como un hecho aislado, pero muchas veces constituye un patrón continuo de conducta violenta por el varón. En determinados contextos culturales la violencia está justificada, lo cual se genera por las nociones tradicionales de los roles propios de la mujer y del hombre. Un factor de riesgo de conducta violenta en el hombre es la dominancia de éste dentro de la familia; las normas sociales que apoyan la conducta violenta también lo son. Las consecuencias de la violencia de pareja pueden ser físicas, psicológicas y conductuales, sexuales y reproductivas, y algunas pueden llegar a ser fatales (1).

Dos teorías explican, en parte, el contexto en el

que se ha desarrollado la violencia en contra de las mujeres. La teoría del aprendizaje, a través de la cual la violencia se transmitiría de una generación a otra y la teoría feminista, que plantea que la dominancia masculina afecta las relaciones interpersonales en la sociedad (6). No obstante, la dominancia masculina y la jerarquía de géneros no son suficientes para explicar por qué algunos hombres agreden a las mujeres y por qué otros no lo hacen pese a que todos los hombres están expuestos a mensajes culturales que avalan la superioridad masculina y refuerzan a los hombres como el género con derecho a controlar la conducta femenina. La dominancia masculina es la base para una teoría realista de la violencia de género pero la experiencia sugiere que como factor único aislado resulta inadecuado. En ese sentido, Heise propone un marco de conceptualización ecológico de la violencia de género, en el cual la violencia es un fenómeno multifacético, sostenido en una interacción de factores personales, situacionales y socioculturales (7). Se han descrito algunos factores asociados a la condición de agresor en la VCP, como el antecedente de haber sido testigo de violencia entre sus padres (6,8), el mayor consumo de alcohol (2) y características de personalidad antisociales, inestables, emocionalmente dependientes e inseguros (8). En la búsqueda de otros factores, se ha descrito que los niños que reciben estilos de crianza basados en el maltrato y castigo físico, tienen problemas en las relaciones interpersonales, presentan dificultades para implicarse afectivamente con sus pares y adaptarse al entorno social, tienen conductas autodestructivas, baja autoestima y muestran conductas antisociales (9,10). Del mismo modo, se ha relacionado a los estilos de crianza negligentes o permisivos, caracterizados por baja supervisión y prácticas disciplinarias inconsistentes, con la aparición del comportamiento antisocial en el adolescente. En ambos casos, la aparición de la conducta antisocial en el niño y en el adolescente, podría predecir el comportamiento antisocial en el adulto; uno de cuyos indicadores, según Farrington, es la violencia de género (11). En este sentido, Aluja exploró las relaciones entre las memorias de los estilos de crianza y la conducta social de adolescentes

y encontró que los sujetos agresivos recordaban a sus padres como más rechazadores, sobreprotectores, favorecedores y menos cálidos; a diferencia de los sujetos no agresivos que describieron a sus padres como más cálidos emocionalmente (12). De manera más directa, se ha relacionado la presencia del abuso físico durante la infancia como factor de riesgo para la VCP en varios estudios retrospectivos (13-15) y en uno prospectivo (16); señalando además a la conducta antisocial como mediador del maltrato parental y la VCP.

Un elemento importante en la génesis de conductas prosociales y de adaptación al medio es una crianza con calor emocional (17,18). Ramos menciona que las relaciones democráticas y con afecto, son fundamentales en la génesis de una masculinidad diferente, libre de VCP (19). Considerando la alta prevalencia de VCP hallada en la selva (5) y que en Latinoamérica y el Perú hay pocos estudios sobre factores asociados al agresor (20), nuestro estudio tiene como objetivo determinar la asociación entre la VCP y algunas formas de crianza recibidas por el agresor en la selva peruana; explorando para tal fin, además de las formas de crianza más estudiadas relacionadas con el control y rechazo, aquellas caracterizadas por el calor emocional, la sobreprotección y el favoritismo. La información obtenida permitiría proponer modelos de intervención orientados a reducir las tasas de VCP en el país y particularmente en la selva.

MATERIAL Y MÉTODOS

El presente trabajo se realizó en base a la información obtenida en el estudio epidemiológico de salud mental en la Selva Peruana, realizado el año 2004 por el INSM. Este estudio fue descriptivo, de corte transversal, con una muestra probabilística y trietápica que incluyó a 3909 adultos y 3572 mujeres unidas o alguna vez unidas, mayores de 18 años del área urbana de las ciudades de Iquitos, Pucallpa y Tarapoto (5). De la evaluación de las bases de datos del adulto (sólo varones) y de la mujer unida se seleccionó una submuestra formada por los varones adultos ($N = 940$) y sus respectivas parejas. Se identificó al agresor y el tipo de agresión en base a la respuesta al cuestionario de violencia familiar aplicado a la mujer. En los varones se evaluaron las variables sociodemográficas y las memorias de algunas formas de crianza recibidas de sus padres durante la infancia, derivadas del cuestionario Egna Minnen av Barndoms Uppfostran (EMBU, por sus siglas en sueco; en español "Mis memorias de crianza") (21).

El EMBU es un cuestionario que evalúa en personas adultas, en base a sus recuerdos, las formas de crianza recibidas de sus padres durante la infancia; estas se agruparon originalmente en cuatro grandes dimensiones: control y rechazo, calor emocional, sobreprotección y favoritismo (21).

Para el estudio epidemiológico de la selva se utilizó un cuestionario breve compuesto por los 12 ítems más relevantes del EMBU original obtenidos en base al análisis factorial del estudio de Someya (21) más algunas preguntas creadas y adaptadas para la población estudiada. Las preguntas seleccionadas (Tabla 1) fueron validadas por especialistas e investigadores del INSM, habiéndose obtenido un Alpha de Cronbach de 0,741 (22).

El cuestionario de violencia familiar utilizado en el estudio epidemiológico de la selva fue elaborado por un grupo de expertos del INSM a partir de cuestionarios previamente aplicados en otras investigaciones hechas en el Perú (4) y evalúa la violencia de tipo físico, sexual, psicológico y por abandono (Tabla 2).

Se realizaron pruebas estadísticas de homogeneidad para comparar la prevalencia de violencia general (violencia de cualquier tipo ejercida por el hombre en contra de su pareja) según las características sociodemográficas. Se calcularon las razones de ventajas ajustadas (OR) para evaluar la relación entre las formas de crianza y los diferentes tipos de VCP, controlando el efecto de la edad, grado de instrucción y nivel de pobreza. Por la complejidad del diseño de la muestra, para el análisis estadístico se utilizó el módulo de muestras complejas del SPSS versión 13.

RESULTADOS

El 62% de los varones encuestados fueron identificados por sus respectivas parejas como agresores. El 53,81% de los varones cometió violencia psicológica, el 43,85% violencia física, el 14,74% violencia por abandono y el 10,84% violencia sexual (Figura 1). Entre los agresores, el 50,1% tuvieron entre 25 y 44 años, el 46,7% alcanzaron como máximo nivel de instrucción la secundaria y el 38,5% eran pobres extremos. Estas características no tuvieron diferencias estadísticamente significativas con las del grupo de no agresores (Tabla 3).

El análisis de cada uno de los recuerdos de las formas de crianzas mostró asociaciones significativas con algunas formas específicas de violencia, mas

Tabla 1. Cuestionario de formas de crianza*.

Forma de Crianza	Dimensión
¿Le dieron más castigos de los que merecía?	Control y Rechazo
¿Lo(a) castigaban severamente por cosas pequeñas?	Control y Rechazo
¿Lo(a) controlaban pero no le daban afecto?	Control y Rechazo
¿Le permitían hacer cosas que a sus hermanos(as) no les era permitido?	Favoritismo
¿Lo(a) engreían más a usted en comparación con sus hermanos(as)?	Favoritismo
¿Lo(a) favorecían con relación a sus hermanos(as)?	Favoritismo
¿Si las cosas le iban mal sus padres trataban de confortarlo y animarlo?	Calor Emocional
¿Existía amor y ternura entre usted y sus padres?	Calor Emocional
¿Le demostraban que lo(a) querían?	Calor Emocional
¿Le prohibían hacer cosas que a otros niños sí les era permitido porque temían que algo malo le podría ocurrir?	Sobreprotección
¿Eran muy exigentes con respecto a sus calificaciones escolares, desempeño deportivo o actividades similares?	Sobreprotección
¿La ansiedad de sus padres de que algo malo podía sucederle era exagerada?	Sobreprotección
¿Le demostraban que estaban interesados en que usted tenga buenas calificaciones?	Sobreprotección

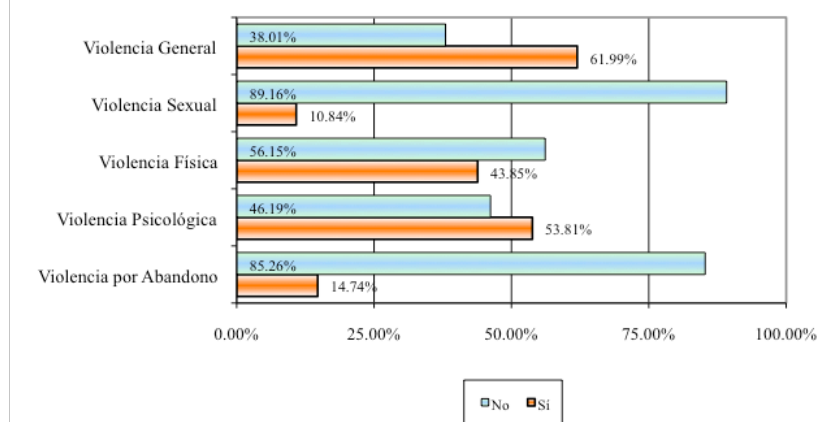
(*) Versión adaptada del EMBU.

Tabla 2. Cuestionario de Violencia Familiar.

TIPO DE VIOLENCIA	FORMAS DE CRIANZA	OR	I.C. al 95 %	
			L. superior	L. inferior
Violencia Sexual	¿Lo engreían más a usted en comparación con sus hermanos(as)?	1.88	1.02	3.46
Violencia Física	¿Le permitían hacer cosas que a sus hermanos(as) no les era permitido?	1.93	1.11	3.37
Violencia Psicológica	¿Le dieron más castigos de los que merecía?	1.45	0.94	2.24
	¿Le permitían hacer cosas que a sus hermanos(as) no les era permitido?	1.9	1.12	3.2
Violencia por abandono	¿Lo(a) castigaban severamente por cosas pequeñas?	1.71	1.02	2.88

Modelo: (intercepto), edad, nivel de instrucción, nivel de pobreza, forma de crianza

Figura 1. Maltrato hacia la mujer según el tipo de violencia infligida por el hombre agresor en la selva peruana en el 2004.



Violencia General: Violencia de cualquier tipo ejercida por el hombre en contra de su pareja.

Tabla N° 3. Características demográficas de los hombres según la violencia general contra la pareja*.

Características demográficas	Violencia general hacia su pareja				significancia	
	Agresor		No agresor		F	p
	%	n	%	n		
Nivel de instrucción						
Sin nivel / inicial/ primaria	27,7	136	27,6	91	0,15	0,85
Secundaria / bachillerato	46,7	277	44,7	162		
Superior	25,7	154	27,7	120		
Edad						
18 a 24 años	1,8	19	3,9	19	1,02	0,38
25 a 44 años	50,1	320	50,8	213		
45 a 64 años	38,6	189	34,6	108		
65 años o más	9,5	39	10,7	33		
Nivel de pobreza(**)						
No pobre	30,0	202	38,1	146	1,86	0,16
Pobre	31,5	175	28,9	119		
Pobre extremo	38,5	190	33,0	108		

(*) Violencia de cualquier tipo ejercida por el hombre en contra de su pareja.

(**) Nivel de pobreza según el número de necesidades básicas insatisfechas.

Tabla 4. Forma de crianza asociada según tipo de violencia infligida contra la pareja en la selva.

TIPO DE VIOLENCIA	FORMAS DE CRIANZA	OR	I.C. al 95 %	
			L.superior	L. inferior
Violencia Sexual	¿Lo engreían más a usted en comparación con sus hermanos(as)?	1.88	1.02	3.46
Violencia Física	¿Le permitían hacer cosas que a sus hermanos(as) no les era permitido?	1.93	1.11	3.37
Violencia Psicológica	¿Le dieron más castigos de los que merecía?	1.45	0.94	2.24
	¿Le permitían hacer cosas que a sus hermanos(as) no les era permitido?	1.9	1.12	3.2
Violencia por Abandono	¿Lo(a) castigaban severamente por cosas pequeñas?	1.71	1.02	2.88

Modelo: (intercepto), edad, nivel de instrucción, nivel de pobreza, forma de crianza

no con la violencia en general. Así, el recuerdo de “haber sido más engreído en comparación con sus hermanos(as)” se asoció con violencia sexual (p: 0,034); mientras que “le permitían hacer cosas que a sus hermanos(as) no les era permitido” se asoció con violencia física (p: 0,036) y violencia psicológica (p: 0,019). De otro lado, las formas de crianza en las que “le dieron más castigo de los que merecía” y “lo castigaban severamente por cosas pequeñas” se asociaron a violencia psicológica (p: 0,034) y

violencia por abandono (p: 0,035) respectivamente. En el análisis de las formas de crianza, controlando el efecto de la edad, el grado de instrucción y el nivel de pobreza con relación al tipo de violencia, se encontró que aquellos varones que percibieron que en su infancia “lo engreían más que a sus hermanos” y los que refirieron que “lo castigaban severamente por cosas pequeñas” tuvieron aproximadamente una posibilidad 2 veces mayor de cometer violencia sexual (OR: 1,88; CI: 1,02 – 3,46) y por abandono (OR: 1,71;

CI: 1,02 – 2,88) hacia su pareja, respectivamente. De igual manera, aquellos que mencionaron que “le permitían hacer cosas que a sus hermanos no les era permitido” tuvieron aproximadamente 2 veces más posibilidades de cometer violencia física (OR: 1,93; CI: 1,11 – 3,37) y psicológica (OR: 1,90; CI: 1,12 – 3,2) hacia su pareja (Tabla 4).

DISCUSIÓN

Las formas de crianza caracterizadas por el castigo y maltrato físico, son mencionadas como factores de riesgo para la generación de conductas antisociales y de VCP (8, 9, 12-15). En este estudio encontramos que “haber recibido más castigos de los que merecía” no tuvo asociación con ninguna forma de violencia; mientras que “haber sido castigado severamente por cosas pequeñas” sí se asoció con violencia por abandono, pero no con violencia física y psicológica, como ha sido señalada en algunos estudios previos (12-15) los mismos que no contemplaron la violencia por abandono. Sin embargo, las asociaciones descritas en estos estudios han sido cuestionadas (23) debido a algunas limitaciones metodológicas: diseños retrospectivos (12-14), sesgos por recuerdo de información (14), sesgos de selección de las muestras al no estar basados en una población general (12,14) y, en el caso de White, debido a que se evaluó de manera conjunta el abuso físico y sexual sufrido durante la infancia (16). De otro lado, estos estudios evaluaron formas severas y sistemáticas de castigo de tipo físico (no objetivadas específicamente en el presente estudio) y no reflejan otras formas de castigo ni aquellas que siendo formas de castigo físico, no producen lesiones mayores (por ejemplo, azotes con las manos y bofetadas) y que podrían tener otro significado en la población general; así, otros autores sugieren que “la información existente no justifica una medida general en contra de prácticas disciplinarias leves a moderadas” (24). También debe considerarse que las consecuencias del uso de la disciplina física pueden variar según las diferencias socioculturales. Whaley encontró que la relación positiva entre el uso de disciplina física y alteraciones en la conducta que se evidenciaron en niños americanos de origen europeo no pudieron generalizarse en niños de origen afroamericano (25). A diferencia de la población anglosajona del estudio antes mencionado, el presente estudio, desarrollado con una población general, corresponde a un contexto sociocultural diferente en el que el castigo físico se utiliza con mucha frecuencia y su valoración probablemente sea diferente, por lo que no replicamos las asociaciones descritas con la VCP de tipo física y psicológica.

Las formas de crianza caracterizadas por el favoritismo, como cuando “se les engríe más” o “se les permite hacer más cosas que a los hermanos” se asociaron con VCP sexual en el caso de la primera y con VCP física y psicológica en la segunda. No encontramos estudios que relacionen específicamente estas variables, sin embargo se ha señalado que formas permisivas de crianza podrían minimizar las oportunidades de que los niños aprendan a sobrellevar el estrés, no brindarían la dirección y orientación necesaria para desarrollar valores morales y objetivos adecuados (26) y generarían efectos socializadores negativos en los niños respecto a conductas agresivas, siendo más propensos a la falta de autocontrol (11,17). Los padres que no son directivos ni asertivos acceden fácilmente a los deseos de los hijos y son tolerantes con la expresión de impulsos, incluidos los de ira y agresividad (17). Estas características crearían un potencial agresor, que se mantendría en el tiempo y que ante la aparición de situaciones de estrés, ira o frustración durante la vida conyugal, desencadenaría la VCP.

Señalamos como una fortaleza del presente estudio que la muestra fue tomada de una población general en base a un estudio epidemiológico y la condición de agresor y el tipo de violencia fue señalada por la pareja del sujeto de estudio, lo cual disminuye la posibilidad de sesgos de selección y de información respectivamente. Entre las limitaciones, señalamos que existe un sesgo de recuerdo de las formas de crianza recibidas por los varones en estudio. También consideramos que las formas de crianza evaluadas en la dimensión de control y rechazo no especifican de manera objetiva el tipo y la intensidad del castigo recibido. Finalmente, el instrumento utilizado fue solo parte del EMBU original y a pesar de tener una fiabilidad aceptable, los resultados tienen un carácter exploratorio.

A pesar de estas limitaciones, proporcionamos una primera visión sobre el tema en el Perú y concluimos que las formas de crianza caracterizadas por favoritismo se asocian con una mayor probabilidad de producir actos de violencia sexual, física y psicológica en contra de la pareja. Se necesita ampliar este tipo de investigaciones usando datos más objetivos sobre el tipo y la magnitud de los castigos recibidos para evaluar sus posibles efectos sobre la VCP.

Declaración de conflictos de interés:

Los autores declaran no tener ninguno por declarar.

Correspondencia:

José Urdániga Giraldo
Departamento de Rehabilitación.
Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio
Delgado - Hideyo Noguchi”.
Av. Eloy Espinoza 709. Urb. Palao. San Martín de
Porres.
Lima, Perú. Teléfono:(511)6149200
Correo electrónico: joseurdaniga@yahoo.com

REFERENCIAS

1. Krug EG, Dahlberg LL, Mercy JA, Zwi AB, Lozano R. Violence by intimate partners. En: Krug EG. (edit). World report on violence and health. Geneva: World Health Organization; 2002.
2. Organización Mundial de la Salud. Estudio multipais de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer: Primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2005.
3. Instituto Especializado en Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi”. Estudio Epidemiológico Metropolitano en Salud Mental 2002: Informe General. Anales de Salud Mental 2002; 18 (1-2).
4. Instituto Especializado en Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi”. Estudio Epidemiológico de Salud Mental en la Sierra Peruana 2003: Informe General. Anales de Salud Mental 2003; 19 (1-2).
5. Instituto Especializado en Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi”. Estudio Epidemiológico de Salud Mental en la Selva Peruana 2004: Informe General. Anales de Salud Mental 2005; 21(1-2).
6. Rothman E, Butchart A, Cerdá M. Intervening with perpetrator of intimate partner violence: a global perspective. Geneva: World Health Organization; 2003.
7. Heise LL. Violence against women: An integrated, ecological framework. Violence against women. 1998; 4(3): 262-290.
8. Corrections A, Justice R. The impact of experiencing and witnessing family violence during childhood: Child and Adult Behavioural Outcomes. Canada: Correctional Service Canada; 1994.
9. Holtzworth-Munroe A, Stuart GL. Typologies of male batterers: three subtypes and the differences among them. Psychological Bulletin. 1994; 116 (3):476-497.
10. Larrain S. Seguridad Ciudadana, ¿espejismo o realidad? Violencia en la familia y trasmisión de pautas de comportamiento social. Washington: OPS/OMS;2002.
11. Farrington DP. Childhood origins of antisocial behavior. Clin Psychol. Psychother.2005;12: 177–190.
12. Aluja A, Del Barrio V, García L. Relationships between adolescents’ memory of parental rearing styles, social values and socialisation behavior traits. Personality and Individual Differences 2005; 39(5): 903-912.
13. Schafer J, Caetano R, Cunradi C. A path model of risk factors for intimate partner violence among couples in the United States. Journal of Interpersonal Violence. 2004;19(2): 127-142.
14. Schumacher J, Feldbau-Kohn S, Smith Slep A, Heyman R. Risk factors for male to female partner physical abuse. Aggression and Violent Behavior 2001; 6(2-3): 281-352.
15. Simons R, Wu C, Johnson C, Conger R. A test of various perspectives on the intergenerational transmission of domestic violence. Criminology. 1995; 33(1): 141-172.
16. White H, Widom C. Intimate partner violence among abused and neglected children in young adulthood: the mediating effects of early aggression, antisocial personality, hostility and alcohol problems. Aggressive Behavior. 2003; 29: 332-345.
17. Torío S, Peña J, Rodríguez M. Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. Teoría de la Educación. 2008; 20: 151-178.
18. Rothrauff T, Cooney T, An J. Remembered parenting styles and adjustment in middle and late adulthood. Journal of Gerontology: Social Sciences 2009; 64B (1): 137-146.
19. Ramos M. Masculinidades y violencia conyugal: experiencias de vida de hombres de sectores populares de Lima y Cusco. Lima: FASPA/UPCH; 2006.
20. Bardales M. Estados de las Investigaciones en Violencia Familiar y Sexual en el Perú. Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual. Lima: MIMDES; 2003.
21. Someya, T, Uehara T, Kadowaki M, et al. Factor analysis of the EMBU scale in a large sample of Japanese volunteers. Acta Psychiatrica Scandinavica. 1999; 100(4): 252-257.
22. Instituto Especializado en Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi”. Confiabilidad y Validez de los Cuestionarios de los Estudios Epidemiológicos de Salud Mental de Lima y de la Selva Peruana: Suplemento. Anales de Salud Mental. 2009; 25(S1).
23. Gil-González D, Vives-Cases C, Ruiz M, Carrasco-Portiño M, Alvarez-Dardet C. Childhood experiences of violence in perpetrators as a risk factor of intimate partner violence: A systematic review. J Public Health. 2008; 30 (1): 14-22.
24. Bender H, Allen J, Mc Elhaney K, et al. Use of harsh physical discipline and developmental outcomes

- in adolescence. *Development and Psychopathology*. 2007; 19:227-242.
25. Whaley A. Sociocultural differences in the developmental consequences of the use of physical discipline during childhood for African Americans. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*. 2000; 6(1):5-12.
26. Bornstein L, Bornstein MH. Estilos parentales y el desarrollo social del niño. En: Tremblay RE,

Barr RG, Peters R, Boivin M. (editores). *Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia* (en línea). Montreal, Quebec: Centre of excellence for early childhood development; 2010. p.1- 4.

Recibido: 15/03/2013 Aceptado: 16/05/2013
--